



Las empresas españolas están haciendo un recurso muy elevado a los Expedientes de Regulación de Empleo en las últimas semanas.

No es posible pretender reducir el paro ni aumentar el empleo dándose un paseo por el campo laboral a ver qué liebre levantamos contando con la esperanza de abatirla.

Puede que haya quien piense que hay tanto paro en España que cualquier política, o cualquier cosa que se haga, contribuiría a reducirlo. Nada más lejos de la sensatez y prudencia con la que deben hacerse este tipo de promesas. Tan malo, además, es hacer malas políticas como no hacer ninguna o, incluso como deshacer las que puedan haberse hecho en el pasado.

No tenemos datos definitivos ni exhaustivos, pero la evidencia disponible, comentada por diversos medios de comunicación, indica que las empresas españolas están haciendo un recurso muy elevado a los Expedientes de Regulación de Empleo en las últimas semanas. La interpretación que aportan estos mismos medios es que ello se debe al temor de los empleados de que se reviertan las reformas laborales adoptadas durante la crisis.

De ser correcta esta interpretación, convendría hacerse varias preguntas. La primera que se me ocurre es ¿por qué las empresas, si confiaran

en una recuperación sólida, se iban a precipitar a desprenderse de trabajadores que necesitarán para abastecer la demanda de bienes y servicios que representa dicha recuperación? La respuesta a esta pregunta puede ser múltiple.

Por un lado que, en realidad, no confían en una recuperación sólida y prefieren ajustar ahora sus plantillas antes de que dichos ajustes se vuelvan más costosos si efectivamente se revierten las reformas laborales que los han abaratado.

Esta respuesta, de cumplirse el escenario en el que se basa, sería más que racional y ponderaría los beneficios que puedan aportar a la empresa lo que quede de recuperación contra los costes aumentados de un ajuste de plantilla post «contrarreforma». Pero ello anticiparía, incluso de manera auto-cumplida, el fin de la recuperación.

Otra posible respuesta es que, aun siendo la recuperación sólida, la mera eventualidad de tener que incurrir en ajustes de plantilla más onerosos en coste monetario y complejidad administrativa llevaría a los empleadores a despreciar los beneficios de la recu-

JOSÉ ANTONIO HERCE es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



peración ante el temor a tener que afrontar dichos costes si algo saliese mal en la empresa.

Esta respuesta, en mi opinión, es menos racional que la anterior, al ser más conservadora, pero la reacción de los empleadores que ilustra tendría un efecto todavía peor: podría traer una recesión sin necesidad de anticipar la que no se produciría. Esto ya es más notable y refleja los riesgos de pasearse por el campo laboral a ver qué liebre salta.

Si esta fuese la razón de la efervescencia de los ERE que empezamos a observar, estaríamos logrando algo bien sencillo por otra parte: que las meras expectativas induzcan comportamientos tendentes a neutralizar lo que más tememos que suceda en el caso de cumplirse aquéllas.

La reversión de políticas y reformas adoptadas en el pasado, salvo en el caso de que se demues-

tren manifiestamente equivocadas y contraproducentes, puede ser muy costosa para mucha gente. No debe hacerse sin una evaluación concienzuda y desapasionada. De lo contrario incurriríamos en un pecado político muy común, desgraciadamente: «adanismo».

Dice la leyenda histórica que Rodrigo Díaz de Vivar, un libertario español de primera hora, ganaba batallas después de muerto. A lo mejor, ahora vamos a volver a hacer historia, pero esta vez perdiendo batallas antes de nacer (a la responsabilidad política, se entiende). Esta visto que lo nuestro son los extremos y la escatología, del griego *eschatos*, (googleen) ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

